

LA REVOLUCIÓN DE Santiago Morning

Uno de los clubes más antiguos y tradicionales del país ha tomado la bandera de la integración en el fútbol chileno. Rediseñó su camiseta con los colores de la diversidad sexual, se asoció con la Fundación Iguales, fue uno de los primeros en profesionalizar la rama femenina, incorporó a una mujer al directorio, comenzó con los entrenamientos mixtos y contrató jugadores haitianos e incluso a un ruso que buscaba reinsertarse tras haber estado preso. Este es el mensaje contra el machismo y la estigmatización en las canchas que quiere dar el “Chago”. POR MATÍAS SÁNCHEZ JIMÉNEZ



“Como equipo, estamos dejando un mensaje, más allá del ámbito deportivo. El fútbol es más que correr detrás de una pelota, también es involucrarse con la sociedad, dejar una marca”, dice Daniela Pardo.



Las jugadoras estaban preocupadas por la reacción de la hinchada cuando estrenaron la nueva polera con los colores de la diversidad. “Pero inmediatamente preguntaron dónde comprarla”.



La colombiana Laura de La Torre llegó a Santiago Morning en 2019. Cuenta que antes de ingresar al club, en el ambiente futbolístico ya se hablaba del equipo como un espacio diverso.



Algunas jugadoras de Santiago Morning son parte de la selección chilena que participará en los Juegos Olímpicos de Tokio.

El lunes 14 de octubre de 2019 comenzó una silenciosa revolución en el fútbol chileno. Ese día, en la cancha del estadio Rodrigo Paz Delgado de Quito, Ecuador, dos equipos femeninos disputaban un partido por la Copa Libertadores: Santiago Morning, de Chile, y UAI Urquiza, de Argentina. Era la primera vez que las jugadoras nacionales participaban en el torneo y se hicieron notar no solo por los resultados, sino porque ese día vistieron la nueva camiseta oficial que, sobre el fondo negro, tiene al centro la franja con que se representa la diversidad sexual y de género y, en la espalda, el número de cada jugadora con esos mismos colores.

“El cambio era una línea súper fina, que podía ser tomado de buena forma, con apertura de mente, o podrían habernos dicho que estábamos locas”, recuerda Daniela Pardo, volante central de Santiago Morning, quien usó esa camiseta en el partido en Quito. A ella y a sus compañeras, dice, les preocupaba la reacción de la hinchada.

“Santiago Morning es un club antiguo, con personas adultas entre sus seguidores y, algunos, con un pensamiento más cerrado; entonces, meterle una camiseta con los colores de la diversidad... se deben haber caído de espaldas”, señala entre risas la jugadora, quien participó del diseño de la camiseta.

“Fue un tema bullado, porque el fútbol es machista. Ponerle la bandera gay (a la polera) conlleva la típica estigmatización: ‘Todas las mujeres que juegan fútbol son lesbianas’. En el equipo hay compañeras de Haití o de Estados Unidos con distintos colores de piel, entonces el mensaje que quisimos dar fue: ‘Aquí cabemos todas, no importa cómo ni de dónde seas’”, agrega.

La reacción del público fue positiva, asegura ella. “Inmediatamente preguntaron dónde podían comprarla. Fue una buena recepción, que me hizo pensar: ‘Chuta, sí hay esperanza’”.



Santiago Morning es un equipo con más de 100 años, que se originó con la fusión de dos clubes: Morning Star y Santiago Football Club. Cuando celebró el centenario, comenzó a gestarse la idea de tener una rama de fútbol femenino, la que partió en 2008 con Paula Navarro como directora técnica. Ese año, el equipo de mujeres jugó por primera vez en el torneo de Primera División de fútbol femenino de Chile.

Navarro recuerda que, al comienzo, la relación entre los equipos masculino y femenino era complicada, ya que “había mucha discriminación y machismo. Fue bastante difícil, pero con los años, y al ver el resultado de nuestras jugadoras, todo fue cambiando y los dirigentes creyeron más en el proyecto, el que se desarrolló de forma autosustentable”.

La volante Daniela Pardo llegó al equipo en 2014 y concuerda con ese diagnóstico. Dice que inicialmente la relación con los hombres del plantel no era la mejor, especialmente con el directorio de aquella época. “El fútbol femenino siempre ha estado ligado a los hombres y suelen ser hombres los que toman las decisiones por las mujeres. Paula (Navarro) fue una de las primeras en estudiar la carrera de técnico entrenador y sumó a más mujeres en el equipo técnico, tratando de nivelar la cancha”.

Otro punto que cambió con Navarro, comenta la jugadora, fueron las condiciones de las futbolistas. “Antes, si jugábamos en Puerto Montt, teníamos que viajar y dormir en el bus, jugar y devolvérnos de inmediato. En cambio, el equipo masculino iba en avión, dormía allá, jugaba y regresaba. Eran situaciones desabelladas, pero ahora se han ido regularizando”.

Por su parte, Paula Navarro asegura que se han ido acortando las diferencias respecto al equipo masculino. “Tenemos una buena infraestructura y buenos profesionales, también contamos con departamentos de gerencia, administración y finanzas. Es decir, las mismas comodidades que los hombres. Ahora falta que se regulen los sueldos, ya que las jugadoras no ganan lo mismo que los hombres, pero eso lo tiene que regular el mercado”, señala.

En 2018 Miguel Nasur dejó la presidencia del club y puso a su hijo Sebastián Nasur, de 28 años, en su reemplazo. Fue entonces que Paula Navarro fue invitada a integrarse al directorio. En ese cargo, la DT del equipo femenino comenzó a buscar la forma de ampliar la diversidad y la inclusión. Navarro recuerda que tras un viaje a Estados Unidos a ver a la selección de ese país, observó que las jugadoras usaban los colores de la diversidad en sus números.

“Me pareció muy atractivo, así que le propuse la idea a Sebastián y a don Miguel replicar lo mismo en la camiseta de nuestro equipo femenino. Les expliqué que la diversidad no es solamente de género, sino también de cultura, raza, lugar donde vives, creencias políticas y religiosas. La diversidad son muchas cosas y eso nos hace fuertes”, dice Paula Navarro.

Sebastián Nasur coincide con ella. “Aplicar esos colores en la camiseta demuestra que Santiago Morning es uno solo, bajo los



“Santiago Morning es el equipo de un Santiago diverso, que une a la gente, que transmite valores e ideas que merecen ser escuchadas y con derechos a ser reconocidos”, explica Sebastián Nasur, presidente del club.



El equipo masculino del club ha entrenado con la rama femenina.



“La llegada de nuevos jugadores extranjeros (dos haitianos, entre ellos) nos potenció nuestro lado más humano”, señala el defensa Diego Cerón.

mismos colores y emblemas”. Él asegura que la inclusión y la diversidad han sido temas relevantes en su formación y que en ello ha influido su padre y su familia. “Hoy, mi trabajo, rescatando esos valores inculcados, ha sido continuar con dicho legado. Más que hablar de cambios, tiene relación con abrazar una realidad en desarrollo”, relata.

La colombiana Laura de La Torre llegó a Santiago Morning en 2019. Confiesa que antes de ingresar al club, en el ambiente futbolístico ya se hablaba del equipo como un espacio diverso. Una situación que no vivió en su antiguo plantel, dice, donde no podía hablar abiertamente de su homosexualidad.

“Era un tema tabú, visto como algo malo. Trataba de que el director técnico ni nadie lo supiera, lo que implicaba que estaba toda la semana pensando en eso. Desde que llegué a Santiago Morning, dejó de ser un tema. Es algo tranquilizador, porque nadie me preguntó ni cuestionó algo. Ser libre y ser tú misma siempre va a ser mejor”.

Laura de La Torre explica que esta vitrina que entrega el equipo, para hablar de la diversidad e igualdad, también tiene un impacto social enfocado en las niñas a las que les gusta el fútbol. “Antes, muchas no querían jugar a la pelota porque les daba vergüenza. Ahora pueden ver en la tele a las jugadoras y, además, con una polera con la franja de colores. Después, esa niña le preguntará a su mamá qué significa y entablará el tema con su familia. Son pequeños detalles que hacen grandes diferencias”.

De La Torre cree que otros equipos deberían seguir el ejemplo de Santiago Morning y permitir que sus jugadoras sean ellas mismas. “No juzgarlas ni que su sexualidad sea un tema. Ellas se preocupan de jugar en la cancha, pero fuera de ella deben ser libres. Y si quieren decirle al mundo que son lesbianas, que lo hagan. Hoy puedo decir que es la primera vez que me siento libre”.



Tras los primeros cambios en la rama femenina, Santiago Morning también se acercó a la Fundación Iguales para ser parte de Políticas de Espacios Inesperados, proyecto creado en 2019 para transmitir valores de diversidad sexual y de género en otros contextos. Así, se sumó el logo de la fundación en la camiseta y también se trabajó la sensibilización y formación de quienes pertenecen al club.

“No se trata de levantar una bandera, sino de promover un cambio de mentalidad que permita la plena incorporación de la diversidad en el club. Queríamos ser parte del testimonio histórico de un país que cambia, donde el compromiso con la diversidad no es un asunto de nicho”, explica Isabel Amor, directora ejecutiva de la Fundación Iguales.

Tiempo después, se agregaron los colores de la diversidad sexual a la camiseta de los jugadores masculinos, buscando ampliar el mensaje que quería transmitir el club. “Esto demuestra que el equipo es uno solo, bajo los mismos colores y emblemas. El año pasado, se incorporó un diseño mosaico en los hombros de la camiseta, representando que Santiago Morning es el equipo de un Santiago diverso, que une a la gente, que transmite valores e ideas que merecen ser escuchadas y con derechos a ser reconocidos”, explica Sebastián Nasur.

La volante Daniela Pardo recuerda con agrado y sorpresa, cuando supo que los hombres usarían la nueva polera. “Era importante, porque rompe los estereotipos y el machismo que se vive en el fútbol, y ellos se atrevieron a usarla con orgullo. Como equipo, estamos dejando un mensaje, más allá del ámbito deportivo. El fútbol es más que correr detrás de una pelota, también es involucrarse con la sociedad, dejar una marca”.

Otra área en la que se sumó a los jugadores fueron los entrenamientos con el equipo femenino. La idea, explica Sebastián Na-

sur, surgió tras un viaje de los hombres para disputar un partido fuera de la capital. Entonces, los jugadores que no fueron citados entrenaron con las mujeres. “Fue una oportunidad que generó una dinámica enriquecedora, la que permitió ver cómo funcionaba cada plantel, cómo trabajaba en determinados ejercicios, junto con situaciones de fútbol que involucra a ambas ramas”, relata Sebastián Nasur. Diego Cerón, actual defensa de Santiago Morning, recuerda que los entrenamientos mixtos eran algo que nunca antes se había visto en el club. “Muchos compañeros quedaron sorprendidos. Años atrás era inimaginable, una cosa de locos, pero sucedió y salió de muy buena manera”.

Cerón se unió al plantel en 2016 y, desde esa fecha, ha sido testigo de los cambios que ha implementando el actual presidente del club. Confiesa que al principio no sabía mucho sobre el fútbol femenino, pero con el tiempo cambió su percepción. “Me di cuenta de que las mujeres también son un equipo campeón. Dentro de la rama femenina, ellas son las mejores, siempre ganan por goleada”.

El jugador también destaca otra decisión del club: la contratación de dos futbolistas haitianos, Ricardo Adé y Borgella Roselord. “En Chile nunca se había incluido a jugadores haitianos. Fue algo histórico. Cuando Adé llegó no hablaba mucho español, pero entre todos buscábamos la manera de comunicarnos. El director técnico le hacía señas y gestos en el suelo para que entendiera los movimientos”, recuerda.

Con la inclusión de jugadores extranjeros, Diego Cerón dice que el grupo se transformó “en una familia”. Incluso, cuando los hinchas del equipo rival los insultaban por su color de piel, ellos han apoyado a sus compañeros. “A veces, dentro de la cancha se dicen muchas cosas que pueden ofender, insultos que son racistas y no piensas en el daño que puedes crear. La llegada de nuevos jugadores extranjeros nos potenció nuestro lado más humano”.

“También hemos tenido un jugador ruso (Maxim Molokoedov), que mientras se encontraba privado de libertad se desempeñaba como futbolista, buscando una nueva forma de reinserción. Todos poseen altas capacidades técnicas y deportivas. Por ejemplo, tanto Ricardo Adé como Borgella Roselord tuvieron grandes carreras en Santiago Morning y hoy juegan internacionalmente, pudiendo desarrollar y potenciar su carrera deportiva”, agrega Sebastián Nasur.

El equipo femenino de Santiago Morning ganó dos veces el Campeonato Nacional de Primera División Femenina y ha participado tres veces en la Copa Libertadores. Algunas de sus jugadoras son parte de la selección chilena que clasificó a los Juegos Olímpicos de Tokio. Entre ellas, Daniela Pardo.

Hace unos meses, Paula Navarro dejó la dirección técnica del grupo femenino, pero aún se mantiene en el directorio, específicamente en el área comercial, y en cercanía con las jugadoras. Dice que el próximo paso es que “ellas mantengan este mensaje de diversidad e inclusión, y hacer que la gente entienda que nos tenemos que respetar”.

Sobre estos últimos tres años, Sebastián Nasur confiesa sentirse una persona rupturista en estas áreas. “Nos hemos transformado en el bastión y punta de lanza para el desarrollo y crecimiento del fútbol femenino, pero sí lo que buscamos es un crecimiento general, este esfuerzo no puede ser realizado solo por uno. Ahora, la invitación está hecha para que construyamos estos cambios, en comunidad con los otros clubes”. S

“El mensaje que quisimos dar fue: ‘Aquí cabemos todas, no importa cómo ni de dónde seas’”, dice la volante Daniela Pardo.